

El ferrocarril directo y el caciquismo.--Todos, por el ferrocarril y contra el cacique.--LA IDEA defendía la razón atacando a Eza.--Confirmación de las acusaciones que desde hace tiempo viene lanzando LA IDEA.--La vergüenza y la dignidad exigen la renuncia del acta.--Chanchulleros defensores del Vizconde.--¡Viva la unión de los buenos sorianos contra el caciquismo y por el ferrocarril!

Hace bastante tiempo que LA IDEA viene llamando la atención de los sorianos sobre la actitud del Vizconde de Eza en el asunto del ferrocarril Paris-Algeciras, sin que hayamos sido oídos, hasta que hechos incontestables han venido a darnos completamente la razón.

Atribuían muchos mal intencionados y pecores patriotas nuestras campañas a sectarismo político, a intrigas incalificables o ruindades bajas, no comprendiendo nuestra alteza de miras, por ser incapaces de comprender ni de abrigar una idea noble en sus corazones.

Afortunadamente se ha impuesto el buen criterio, han comprendido a tiempo los sorianos que estaban siendo víctimas del más infame caciquismo.

Noticiero de Soria primero, y todos los periódicos después, publicaron en sus columnas la opinión contraria de Marichalar a que el ferrocarril directo se construyese, y reforzaron, de este modo, las manifestaciones que LA IDEA había hecho sobre este punto, con todo el calor y el empeño, que acostumbra a desenvolver el periódico republicano, en cuantas causas justas defiende.

Pedimos en momento oportuno la celebración de una manifestación de todo el pueblo de Soria, contra su representante en Cortes, y que se dirigiese también, contra el Ayuntamiento, exigiendo a éste la dimisión del Alcalde Sr. Ramírez, y de todos los Concejales, porque, a nuestro juicio, no representaban, a satisfacción, a los vecinos de Soria, ni salían a la defensa de los intereses de la capital, como, las circunstancias lo reclamaban.

Se nos llamó ilusos; no se nos atendió y así hemos estado haciendo el ridículo, mientras las demás provincias estaban gestionando activamente cuanto se relacionaba con la construcción del ferrocarril directo.

A Soria, que interesaba esta cuestión más que a ninguna otra provincia, tocaba representar un papel de pasividad e indiferencia, rayano en la insensatez y en el suicidio.

Por fin, nuestros diputados provinciales y concejales se decidieron

a obrar, yendo a la zaga de los de Pamplona, Guadalajara y Logroño; pero justo es consignar que, si se percataron demasiado tarde de la labor que tenían que realizar, desplegaron después una actividad y solicitud, dignas de todo encomio.

El Vizconde, contrario al Directo.

En periódicos, como «Madrid Científico» se empezó por el Sr. Vizconde de Eza por explicar su criterio contrario a la construcción del mencionado ferrocarril, combatiendo el proyecto del ingeniero, Sr. Echarte, el cual se vió en la necesidad de defenderse contra las manifestaciones del Diputado por Soria, opuestas al proyecto trazado por dicho ingeniero.

Diversos escritos, publicados por el «Noticiero de Soria» y «El Avisador Numantino» demostraron la opinión contraria a los intereses de Soria del Vizconde de Eza, y en una carta que apareció en «El Avisador» se expone por el Sr. Marichalar la conveniencia de no despilfarrar y de ahorrar dinero, desviándose, si es preciso, la línea del primitivo proyecto, haciendo que el ferrocarril pase a algunos kilómetros de la capital de Soria.

No les convencían a muchos estas pruebas de que el Vizconde fuese contrario al directo; pero la mayor parte adquirieron la plena convicción cuando en la reunión celebrada en la Diputación provincial, para que una comisión diese cuenta de sus gestiones realizadas en Madrid, el Sr. Llorente expuso sus impresiones, según las cuales, el Vizconde de Eza no era partidario de dicho proyecto.

Habló el Sr. Presidente de la Diputación provincial, extensa y claramente, excitando a todos a trabajar en bien de Soria y a marchar unidos, olvidando sectarismos y peculiares ideas políticas, para converger todos los esfuerzos, que habían de llevarnos a la realización del fin, en un punto.

Pero muchos de los que hablaban de prescindir de banderías políticas, eran los primeros en hacer protestas de monarquismo con el menor pretexto; y en cambio, se hicieron aspavientos cuando el Presidente

del Partido republicano, Sr. Aparicio, se levantó a decir que era preciso dejarse de palabras e ir a las obras, y que si era menester depone a los que se opusieron a la construcción del ferrocarril y, por tanto, al bien de Soria, no debíamos dudar un momento, demostrando que, ante todo, somos defensores del bien de Soria.

En confirmación de su aserto recordó que la prolongación del ferrocarril a Castejón, en tiempo de Canalejas, quedó reducida a unos cuantos discursos, a pesar de las buenas intenciones del malogrado político.

La intervención del Sr. Aparicio sirvió para que todos hiciesen pública y formal promesa de combatir sin pasión a cualquiera que se opusiese a las legítimas aspiraciones de Soria.

No podía caber duda ya de que quien se oponía tenazmente al directo era Eza, pero si hubiese alguna enaquel instante había de quedar completamente desvanecida, pues el Vizconde se ratificó en Madrid, ante la Comisión, en sus apreciaciones.

Se acordó al día siguiente que inmediatamente fuese a la Corte una nutrida representación de todas las fuerzas vivas de esta capital.

Todos sabemos las buenas impresiones que los distintos individuos de la Comisión transmitieron a Soria y la buena acogida que tuvo por parte del Jefe del Estado y del Presidente del Consejo.

Los demás ya sabemos como se portaron. El Vizconde de Eza hizo a la Comisión objeto de las mayores desatenciones.

La entrevista con Marichalar.

No hemos de reseñar minuciosamente lo ocurrido durante la estancia de la Comisión en Madrid, porque ya lo conocen nuestros lectores; sólo hemos de referirnos al pastel que nos suministraron en el Congreso, los que tenían obligación de no engañar como lo hicieron, a los comisionados de Soria.

Los individuos de la Comisión se negaban rotundamente a visitar a Eza, como proponían algunos representantes de Soria en Certes.

Por fin, se nos dijo que el Diputado por Soria, acudiría por su propia voluntad a dar explicaciones a la Comisión, de las pretendidas desatenciones de que había sido objeto por parte del Vizconde, y además manifestaría lo que en diversas ocasiones había dicho al Sr. Llorente, al Sr. Robles y a otros, respecto a su actitud contraria a la construcción del directo, exponiendo las razones en que se basaba o rectificaría su conducta, como estimase más justo, según su criterio.

La Comisión hizo constar que ella no solicitaba hablar con el Vizconde y únicamente accedería a oírle, en sitio que no fuese su casa, si él lo desaba así.

Cerca de una hora estuvo el señor Vizconde de Eza hablando de ferrocarriles, pretendiendo demostrar que había otros proyectos más factibles que el del ferrocarril directo, como el de la prolongación de Castejón, y que aquél, a su juicio, no se haría, y si se hiciese él influiría, para que pasase por Soria; pero que no tenía confianza ninguna.

En resumen, procuró atenuar ante la Comisión las manifestaciones que había hecho en otras ocasiones valiéndose de eufemismos y de giros parlamentarios, al través de los cuales se veía la voluntad de Eza contraria, por completo, a la construcción del directo.

El Presidente de la Comisión contestó brevemente, refiriendo las palabras que había oído, en otra ocasión, de labios del Vizconde, contrarias al proyecto dicho.

Replicó Marichalar, repitiendo varias veces su deseo de abandonar la representación del Distrito, en nuevas elecciones, llegando su desparpajo a juzgar con ironía al Sr. Llorente, al cual su prudencia le contuvo dentro de los límites de la educación, conducta que no merecía quien valido de su investidura de Diputado hablaba en aquel recinto del Congreso con tan poca consideración.

Los demás representantes. El Abad y Azpeitia.

Tenía que irse Eza a la Legación griega y con ese pretexto no se podía detener por más tiempo. Sin embargo; tuvo a bien el Señor oír la palabra del Abad de la Colegiata de Soria.

Dijo éste que le daba pena oír las palabras del Vizconde, pues entendía él que no debía dejar de ser diputado por Soria, como había expresado aquél, sino que, por el contrario debiera ser el único que volviese a representar este Distrito.

¡La pena es que un hombre como el Abad se humille de esa manera!; porque no hay que confundir la humildad con la humillación, que son dos cosas muy distintas. Aquella es una virtud; ésta es la sumisión de arrastrarse.

«Lobo a lobo no se muerden»

Azpeitia justificó la actitud del Vizconde y estuvo dispuesto a levantar acta del acto que se acababa de realizar y afirmó que había oído en diversas ocasiones al Vizconde y que le parecía no estar éste opuesto al directo.

¡Creerá el Sr. Azpeitia que los individuos de la Comisión nacieron la víspera de celebrarse el acto, por la tarde, o que se han educado en Babia!

Habían pedido la palabra otros señores, entre ellos el Sr. Bastos y el Sr. Aparicio; pero el amo se fué, porque tenía que hacer cerca de los griegos, y no quiso oír más explicaciones.

El Sr. Cela siguió admirando la sabiduría del Vizconde y el Sr. Aragón sostuvo sus puntos de vista, aunque justificando un tanto la actitud de Marichalar.

Hay que advertir que el día anterior se mostraban todos contrariados por la conducta de Eza; los mismos diputados a Cortes no ocultaban su disgusto; pero, después de la reunión ésta, hubo algunos que, creyendo que todos nos habíamos tragado el pastel, pretendían dar como buena las palabras de don Luis.

El gerente de LA IDEA protestó contra lo que creía un engaño y calificó el acto de pasteleo, ya que ni el Vizconde dió explicaciones de sus desatenciones para con individuos de la Comisión, ni había ratificado o rectificado claramente su opinión relativa al ferrocarril.

Desde aquel momento los señores Aparicio y Armiño, asqueados por el espectáculo que se estaba dando, dejaron de pertenecer a la Comisión, reconociendo que su digno Presidente había cumplido sobradamente con su deber.

La labor individual

Se había dicho que además de los trabajos que realizase la Comisión, cada uno individualmente, debía hacer cuanto pudiese por su parte.

Benito Artigas estuvo desde el primer momento con los comisionados republicanos, poniendo a su disposición, su actividad y gracias a él fué posible disponer de algunos periódicos, para dar publicidad a las pretensiones de Soria y a los actos realizados por la Comisión.

«El Mundo» estuvo incondicionalmente a nuestra disposición, así como «La Jornada» y otros, sin pedir a dos pesetas línea, sino por creer nuestros fines justos.

«El Imparcial» y «El Liberal» publicaron algunas líneas,

El Diputado radical Sr. Santacruz ofreció defender a Soria cuando llegase el momento oportuno, sin que pudiese anticipar cuál sería la actitud en Cortes de la minoría republicana.

El jefe de los radicales, D. Alejandro Lerroux, se expresó ante Artigas, Aparicio y Armiño con el mismo deseo de defender a Soria que el Sr. Santacruz, y añadió que no había que atender a minucias de poca importancia, si el ferrocarril beneficiaba a la nación, como indudablemente ha de beneficiarla, y que en este caso la minoría radical estaría al lado del proyecto y siempre dispuesta a defender los intereses justos, y, por tanto, a Soria en esta ocasión.

La cuestión del ferrocarril y la cuestión política.

¡Abajo el caciquismo!

Todos debemos unirnos por el bien de Soria, por el triunfo de nuestras comunes aspiraciones que son justas y razonables.

Los republicanos no hemos tenido inconveniente en vencer nuestra repugnancia natural contra determinados actos, y llegar hasta las gradas del Trono, en consideración a nuestra provincia.

Incluso no hemos exteriorizado el agravio que se nos ha producido con la preterición de los preclaros hijos de esta tierra, Ayuso y Artigas, de los cuales los individuos de la Comisión no se han acordado al telegrafiar su llegada a la Corte, a otras personalidades sorianas. No es éste el momento de reproducir, sino de olvidar ofensas.

Pero por lo que los republicanos no pasaremos ni transigiremos es por la colaboración y el compadrazgo con el caciquismo.

No falta quien opina que antes que la dignidad es el ferrocarril.

Nosotros entendemos que un pueblo impasible a la inmoralidad, a la injusticia y al caciquismo, no solo es merecedor de que se le tenga en el olvido y de que no se construyan vías de comunicación por su suelo, sino que debe morir.

Afortunadamente Soria ha sabido responder a los llamamientos que se le han hecho y a las provocaciones de que ha sido objeto con la virilidad y energía, propias de los pueblos capacitados para regirse a sí mismos, no de los eunucos de que hablaba Costa.

Poco importa que unos cuantos aduladores sin conciencia y sin dignidad traten de ahogar un movimiento sano y que plumas mercenarias censuren y protesten contra los actos de un pueblo que clama por la justicia. No comprenden esos desgraciados el móvil que guía al pueblo soriano, porque ellos solo saben inclinarse al vil metal.

Debemos, sí, ir todos unidos, pero debemos luchar con todas nuestras fuerzas contra el que se nos interpone a nuestro paso, y arrollarle sin compasión.

El Diputado por Soria, acertado o equivocado, lo cierto es que se halla en abierta oposición con los intereses de sus representados y que su situación no puede ser más crítica.

Los jóvenes ecistas, reconociendo su error y reaccionando contra opresiones ominosas rompieron la caricatura de su jefe en señal de protesta. Demostraron con ello un sentimiento de dignidad que merece nuestro aplauso.

No olvidemos que los pueblos incapaces de romper las amarras que les atan a los caciques no pueden subsistir.

Antes que el ferrocarril directo pase por Soria es menester que ésta se haga acreedora a él, y para eso es preciso que termine primero con los caciques.

Estamos en momentos decisivos para el porvenir de Soria; y o nos colocamos al lado de los caciques contra el ferrocarril, o al lado del proyecto del ferrocarril contra el caciquismo.

Poco importa el nombre y la significación de los que intenten trabajar contra Soria, por defender sus egoísmos.

Contra ellos habrá que ir sean quienes sean, porque por encima del proyecto del ferrocarril está el patriotismo y antes que el patriotismo está la justicia.

A. A. DE A.

Los republicanos no somos sectarios, y nos sacrificamos, cuando hace falta, por Soria, abandonando luchas partidistas. Hemos dado pruebas de ello y las seguiremos dando.

En cambio, algunos ecistas sacrifican hasta su dignidad (si la tienen) por servir y obedecer a su señor, contra los intereses sorianos.

DESDE MADRID

Cartas al Gobernador.

Compañero mío: Ha venido a Madrid una Comisión. Bueno—dirá usted—y a mí, ¿qué me importa? Todo nos importa a todos, distinguido compañero. Una Comisión que viene a Madrid, supone un anhelo no realizado. La a que me refiero, da una triste idea de como han puesto a Soria veinte años de florida e inútil representación en Cortes y más de dos años, en varias veces, de gobernación a cargo de usted. Porque, leyendo los telegramas que envían a la Prensa de Madrid sus amigos oficiosos diríase que en Soria ha acampado nuestro conocido filósofo doctor Pangloss, y está preparando la huida en evitación de que los sorianos den al maestro lecciones de filosofía optimista. Y ahora resulta que una comisión ha tenido que venir a Madrid, no en demanda de la mucha justicia que a Soria se debe, sino dispuesta a defender las migajas que, graciosa e inconscientemente, le han «echado» en forma de ferrocarril directo.

¡Ah! Del ferrocarril directo tengo que hablar largo y tendido; tanto como el camino que hay de los Alduides a Algeciras. Pero hoy, quiero que hablemos de la Comisión, que bien lo merece.

Una Comisión, siempre es una Comisión; no obstante, una Comisión de Soria no se parece a una Comisión de cualquier otra parte. Las Comisiones de Soria tienen una

especial hermenéutica para formarse. La designación de personas está subordinada a distintos módulos. Hay el módulo necesidad, el módulo conveniencia y el módulo traje de etiqueta. Tener traje de etiqueta, ya es una razón para representar a las fuerzas vivas, aunque sea en una carnalada; tener necesidad de venir a Madrid para asuntos propios, es otra razón; la conveniencia de ver como marcha el hijo en sus estudios, de dar un vistazo a los negocios particulares, de figurar entre los comisionados para adquirir categoría, es la última razón. Si a esto se agrega unos cuantos que se incorporan de buena fé, a costa de sus poderdantes o de su propio peculio, tendremos completa la Comisión. De esta categoría ha sido la que ha visitado music-halls, cafés, teatros, el palacio real y la calle del clásico Lope de Vega, en estos azarosos días que corremos. ¡Y todo en nombre de Soria!

Yo, mi distinguido compañero, vi a la Comisión en la puerta del Palacio Real—¡con versales, cajista!—y la vi, porque Aparicio y Armiño (dos comisionados que se pagaron los gastos de su bolsillo) me citaron por telégrafo en nombre de Soria; ¿Qué no haría yo por Soria compañero mío?

El caso fué que acudí a las puertas de Palacio, nada más que a las puertas. ¡Y lo que allí vi! Amigos, gentes de buena fé, a quienes saludé; los eternos faranduleros de la eterna farándula que tienen a Soria en la situación en que se encuentra, y sorianos residentes en Madrid. En seguida, aprendí varias cosas. Una: que la resolución de los directores de la vida soriana de defender los intereses de Soria a pesar del Vizconde de Eza, era una farsa. Otra: que el deseo de servir a Soria, por encima del interés personal, era otra farsa. Demostración: los organizadores de la cachupinada con chistera y levita, convocaron a cuantos serenos, residentes en Madrid, les vinieron a las mientes, con nada más dos excepciones: las de los que hemos luchado en Soria contra el Vizconde de Eza: Ayuso y yo. Para allegar elementos de defensa, en beneficio de los intereses de Soria, había que acudir a la Prensa madrileña, poderoso auxiliar, y, sin duda por ser yo, como periodista militante aquí, quien podía ser lazo de unión entre la Comisión y los periódicos, renunciaron al apoyo de la Prensa. Claro, mi distinguido compañero, que contra la voluntad de la Comisión, logré interesar en favor de Soria, en distinta medida, a «El Mundo» «La Jornada» «El Imparcial» y «El Figaro». Lo que no hice—y ello no le sorprenderá a mi distinguido compañero,—fué traspasar las puertas de Palacio. Por Soria, yo lo hago todo, menos comedias...

Naturalmente. Los frutos de la Comisión han correspondido a la estructura de la Comisión. Venía a solicitar el respeto al primer trazado del directo, que pasa por Soria, y se ha llevado la casi promesa real de que el jefe del Estado asistirá a la inauguración del Museo Numantino. Y tan conformes. «¡Oh, los padres murieron; los hijos quedaron!» Pero los padres desconocían el método Ollendorf para aprender idiomas. Ese método dialogado cuyas respuestas son tan congruentes con las preguntas como en este botón de muestra. «¿Tiene usted el paraguas?»—«No; pero tengo un sombrero.»

Los padres, si necesitaban paraguas, no pensaban en la mitra en ciernes de mi respetable paisano Sr. Santacruz; se daban en holeausto para tener paraguas. Los hijos necesitan un ferrocarril y se conforman con que el Rey asista a la inauguración de un Museo. Y hasta aceptan el ofrecimiento de rodillas. ¡De rodillas!

Va alcanzando demasiada extensión esta carta, distinguido compañero, y voy a ponerle remate. Me temo que usted esté complacido por el viaje de la Comisión, y, en

ese caso, formaré un menguado concepto de espíritu cívico que, durante su regimien- to de la insula, ha infundido a los sorianos. Si así fuera, que Dios o el Gran Arquitecto del Universo se lo demande. Y, entre tan- to, aconseje a los comisionados que han ve- nido a Madrid respondiendo al módulo tra- je de etiqueta, que no olviden la naftalina. Hasta la próxima.

B. ARTIGAS ARPÓN.

Marzo 1919.

PARA LOS AGRARIOS

Anverso.

«Antes que votar a los actuales re- presentantes, votad al vaquero de vuestra lugar».

Recomendación de D. Santiago Gó- me. Santa Cruz.

Reverso.

«Súplica del Sr. Santa Cruz, para que no nos abandone el Vizconde de Eza. ¡Los hay consecuentes!»

Cartas al pueblo Numantino

¡EUREKA EUREKA!

Los días que tengo por costumbre recibir LA IDEA, hasta que llega a mi poder me encuentro impacien- te, y, nada más cojerla a revisar to- dos sus títulos al momento para ver si en ellos aparece alguna nueva que directa o indirectamente sea benefi- ciosa para el pueblo Numantino, cuando en la tercera plana me en- cuentro uno, que dice: «La Coope- rativa ¡Por fin!...»

¡Cuán grande fué la satisfacción que experimenté al poder pronun- ciar aquellas palabras del físico griego, ¡eureka eureka! que quiere decir «la encontré».

Quedeme al momento algo sor- prendido al ver la inesperada noti- cia, máxime, habiendo transcurrido unos meses sin mencionarla para nada en los periódicos; la verdad creimos que antes de nacer bien muerto estaba, como prometía es- tarlo, después, que no nos volvimos a ocupar más de ella.

Mucho celebro que entre mis pai- sanos haya hombres altruistas, dig- nos de todo elogio, que sepan arro- strar sus firmes ideales hacia la vo- luntad, incólume, de las necesidades privativas del pueblo.

Vemos también con agrado y sim- patía que esos ciudadanos de sano criterio y elevados sentimientos mar- chan en pos de la realidad, que les honra, al no dejarse seducir por los reaccionarios taifas a *estilo Rami- rez*.

Me creo con algún derecho el tra- tar sobre este asunto de cooperati- vismo, no porque mis conocimien- tos puedan competir en nada aun con el menos inteligente de mis dig- nos correligionarios redactores de LA IDEA, sino porque en esta po- blación donde tengo mi residencia actual, hace dos años que está fun- cionando una, de la que formo par- te, esto es, desempeño las funciones de secretario de aquella cooperativa pudiendo afirmarse que, con una administración regulada puede cal- cularse, por todos los conceptos de un 15 a 20 per 100 las ganancias que pueden obtenerse, ¡valen, bien, para compensar en algo los calami- tosos tiempos que estamos atrave- sando!

¡Sorianos: seguid, todos los pue- blos que dispongáis de medios para realizarlo, el ejemplo de la Capital, y así veréis aumentados unos cénti- mos más al día y unas cuantas pe- setas al mes vuestro escaso salario.

GERVASIO B. SEVILLA.

Asturias-Riosa.

ARGUMENTO QUE NO SE EXTERIORIZA

El argumento principal del Viz- conde y sus partidarios, en este asunto ferrocarrilero, que se callan, pero que todos conocemos es la de- fensa de los capitales de otras com- pañías de ferrocarriles, y muy es- pecialmente de las del Norte, y de Madrid, Zaragoza y Alicante y de Torralba a Soria.

Así se explica que el partido con- servador se oponga resueltamente al nuevo proyecto, y que Marichalar fuese recibido tan fríamente al entrar en el Congreso, para dar ex- plicaciones a la Comisión, hasta el punto que ninguno de sus correli- gionarios le dió la mano ni a la en- trada ni a la salida, excepción del inconsecuente Abad.

Azcárate salió de Palacio tan repu- blicano como entré. Nosotro entramos republicanos y salimos casi bolcheviquistas.

CHIRIGOTAS

LA ETERNA FARSA

Con traje de diputado y un «monocle» de cristal un señor fué disfrazado casi todo el carnaval...

Pero el pueblo siempre listo muy pronto le conoció, pues desde que fué ministro al distrito abandonó...

Solamente una verdad diré como buen soriano, que no quiere conocerlo «El Porvenir Castellano»...

La noticia no me asusta, que ese papel altruista, los lunes es liberal y los jueves es *exista*...

Con la *licencia* en la mano disfrazado de *learquín* vimos como se escondía el ex-alcalde Isidrin...

Y después de tanta farsa, cuando el canaval moría el concejal honorario a mi lado se reía...

SORIANILLO

DESENMASCARANDO

El liberal-demócrata (!) Sr. Ro- dríguez de Cela trabajó lo indecible porque la Comisión fuese a visitar al Sr. Vizconde de Eza, y no pu- diéndolo conseguir, propuso una entrevista-pastel, para que los co- misionados oyeran a Eza, a pro- puesta de éste.

¡A cuánto obliga... la amistad!

El liberal-romanista, Sr. Az- peitia incensó al yerno de Brugue- ra, y, después de oírle, hizo cons- tar que, a su juicio, el Vizconde no era ni había sido contrario al ferro- carril directo.

Es decir que el Presidente de la Comisión, el Sr. Sainz de Robles, el Sr. Aragón (diputado) y otros no nos habían dicho la verdad, al ase- gurarnos lo contrario.

¡Se necesita valor!

El Sr. Cayo del Rey dijo que es- taba dispuesto a dejar la represen- tación, si no tenía más formalidad el Vizconde.

De obrar en consecuencia con las palabras, pronto habrá una nueva vacante de Senador.

El Sr. Aragón manifestó su dis- gusto por la conducta incalificable del Vizconde, y anunció separarse de él, sino adoptaba una actitud decorosa, en el asunto del ferrocarril directo; ¡y que D. Juan no tiene por qué someterse en este punto a los conservadores y mucho menos a Eza.

¡Muy bien dicho!

El Sr. Archilla es la víctima de los representantes de la provincia de Soria, pues hasta cuando tocan a pagar le corresponde a él doble o triple que a sus compañeros.

En una ocasión, mientras él tuvo que soltar cinco mil duros, los de más no pagaron más que dos mil quinientos.

Por lo demás, parece que tiene voluntad de agrandar y de que no le jeringuen tanto.

De D. Lamberto dicen que está enfermo.

¡Que se mejore!

Según «El Porvenir», a la manifes- tación del jueves pasado no acu- dieron ni treinta personas. Entonces ¿por qué deseabais que saliese la Guardia Civil, a disolver la manifestación, a tiros? ¡Te conocemos... «Porvenir»!

PILDORITAS

«El Porvenir Castellano» protesta contra la manifestación que muchos sorianos celebraron el jueves pasa- do, heridos en su dignidad, contra el Vizconde, y protesta porque no es ni *ecista* ni de los otros.

¡Ya!... ¡vamos! ¡Lo que sabíamos! ¡Que «El Porvenir» baila al son que le tocan y que no concibe las ex- plosiones dignas de un pueblo!

* * *

Entre los elementos de orden hay algunos que, por defender al yerno de Bruguera de sus descortesías pa- ra con la Comisión del Ferrocarril directo, quieren echar el fardo al Presidente de la misma, Sr. Llore- te, por la redacción de un telegrama que dirigió a Eza.

Nadie se dió por molestado, por- que no había razón, y prueba de ello es que otros diputados de la provincia, acudieron a Palacio con la Comisión.

¿O es que Marichalar es superior a los otros y necesitaba un telegrama especial?

¡Cuanta rastrería!

* * *

El domingo por la tarde en el Círculo Republicano, los señores Ar- miño y Aparicio dieron cuenta al partido de las gestiones de la Comi-

sión y de las suyas propias en Ma- drid.

También hicieron uso de la pala- bra el concejal Sr. Sainz de Robles y el Sr. Taracena Aguirre.

Fueron recibidas sus manifesta- ciones con grandes aplausos y mues- tras de aprobación.

* * *

Un señor Diputado se permitió opinar que los republicanos no debiéramos haber sido invitados para ir a Madrid, porque su presencia en el Palacio Real podía ser peli- grosa y causa de algun atentado.

No tenemos en consideración las sospechas ruines de semejantes ca- nallas y prosigamos unidos nuestra actuación por el bien de Soria.

¡Despreciamos esas villanías!

* * *

Otra iniquidad, que estamos dis- puestos a no tolerar es que el repre- sentante en Cortes haya dicho repe- tidas veces a la Comisión de Soria que no volverá a representarnos y mientras lleve nuestra representa- ción, se opondrá como ex-ministro a la construcción del directo. Se ne- cesita ser lo que él es, para tanta frescura y desfachatez y por parte nuestra no tener dignidad, si no se le exige la renuncia del Acta.

Tendría gracia que con nuestras propias armas nos combata. Con- flamos por bien de todos, no pros- perara esta desvergüenza.

Con motivo del Ferrocarril Directo, se movilizó todo Soria sin distin- ción de matices políticos, y para vergüenza y valdón nuestro, el se- ñor Ramirez, alcalde ¿popular? no se le ha visto el pelo. Te das cuenta pueblo de estos pa- trioteros.

GUARNICIONEROS

y

BARQUEROS

En el Almacén de Cueros de Evaristo Antón y Julián Pérez, de Burgos, acaban de recibir una gran partida de Abarcas de pri- mera, marca Dinamí.

Estas Abarcas se venden a los precios siguientes:

De 10 a 100 kilos a 5 ptas.
De 100 a 500 kilos a 4'75 ptas.
De 500 a 1000 kilos a 4'50 ptas.

Todos estos precios son en el Almacén, pago al contado, sin descuento.

—1—

Se vende Una máquina com- pleta semi-nueva, para hacer Gaseosas y agua de Selt, con botellaje surtido y abundante. En esta imprenta informarán.

BANCA RIDRUEJO

CANALEJAS, 25 Y 27—SORIA

OPERACIONES QUE REALIZA.—Compra-venta y negociación de valores del Estado y de Sociedades; Ordenes de Bolsa; Suscripción a empréstitos; Pago de cupones de valores españoles y extranjeros; Idem de títulos amortizados; Gestión de carje y conversiones; Agregación de hojas de cupones; Gires telegráficos y postales sobre las plazas de España y del Extranjero; Cobro y descuento de letras sobre todas las plazas, tanto de España como del Extranjero; Cobro de intereses de la Caja General de Depósitos; Cambio de toda clase de monedas y billetes de Banco; Cartas de presentación y crédito; Intermedios comerciales; Comisioner, cobros, pagos y cuantos servicios se le encomienden propios de un establecimiento Bancario.

CONDICIONES DE CUENTAS CORRIENTES

Estas cuentas devengarán interés con arreglo a los tipos siguientes: 1 y 1/2 por 100 en disposiciones a la vista; 2 y 1/2 por 100 a tres meses; 3 y 1/2 por 100 a seis meses.

A petición del interesado se procederá a la devolución de los fondos depositados en cuentas corrientes a plazo, antes de su vencimiento. En este caso, la Casa no cobrará descuento alguno por el anticipo, ni el cuenta corriente percibirá el interés señalado a su cuenta.

De los fondos en cuentas a fecha fija, podrán disponer libremente los interesados el día del vencimiento. Si no lo hicieren, ni manifestasen su propósito de cerrar su cuenta, se considerará renovada por igual plazo.

CAJA DE AHORROS

Con el fin de estimular y facilitar el pequeño ahorro, a partir de 1° de Febrero del año actual, la Casa ha abierto al público el servicio de **CAJA DE AHORROS**, en la que se admiten imposiciones desde 1 peseta hasta 10.000.

El interés que producen las imposiciones, es de 3 por 100 anual.

De acuerdo con las condiciones establecidas para esta **CAJA DE AHORROS** los imponentes dentro del Saldo de sus libretas, tienen derecho al servicio de compra de valores, libres de mi comisión y al envío de fondos, por medio de transferencias, a todas las plazas donde tenga Sucursal el Banco de España.

Fábrica de Licores

Y VINOS GENEROSOS

Bosqued y Compañía

Especialidad ANÍS BOSQUED

VINO X Y Z

(Campo de Cariñena) **AGUARON**

Viajante Ramón Ramón, Democracia, 111

ZARAGOZA

TORCUATO MARTÍNEZ

Cada día va en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores, en vermouth café y Cervezas nadie puede aventajarme, porque yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.

BAR IDEAL

ABARQUEROS

En el Almacén de Cueros de Evaristo Antón y Julian Pérez de **BURGOS**.

Acaban de recibir una gran partida de Abarcas, clase primera de Dinamí y las venden desde 6 pesetas en adelante, según valor de la Compra.

Pago al salir del Almacén. 4

Pedid siempre contra la Grippé

JEREZ Y COÑAC

DEL MARQUES DEL REAL TESORO

ANTIGUA PESCADERÍA DE

MAGIN LAFUENTE

CALLE DEL MARQUES DEL VADILLO, número 9 y
PLAZA DE ABASTOS, número 6

Recibe diariamente pescados de los principales puertos de España y Escabechos superiores Garantizado peso y clase.

GRAN FÁBRICA

Aguardientes y licores de

Francisco Diaz y Compañía Sucesores de J. Diaz y Compañía Cariñena (Zaragoza.)

Representante en Soria: **TORCUATO MARTINEZ**

«BAR IDEAL»

JUAN APARICIO LAPUERTA

GUARNICIONERIA MODELO

Compra de pieles de todas clases.

Caballeros 15, y Marqués del Vadillo 6.

ANGEL PÉREZ BARAZA

Explotación y clasificación general de materias para la fabricación de papel y lanas regeneradas.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones, trapos blancos y en colores, alpergatas, cuerdas y lonas, astas, pezuñas, casco y retal de cuero crudo, crines, carnaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, goma, hierros viejos de todas clases, cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La Casa que más caro paga.

VENTA Y CAMBIO

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc. etc.

Novedades en artículos para Regalos,

Esta casa vende a precios económicos.

Despache: Soportales del Collado, 45—Almacén: Carretera de Madrid, (Frente Estación Ferrocarril).—SORIA

Café del Recreo.

Marqués del Vadillo, 19.

Cató sin igual y licores de las más acreditadas marcas.

Se sirve a domicilio.—Teléfono núm. 67.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ vecino de _____
calle de _____ número _____ se suscribe por _____ meses, al semanario
LA IDEA, cuyo importe lo remite por _____
de _____ de 1918.

Firma

Almacén de vinos tintos de Aragón y Valdepeñas.

Manuel Ruiz.

Numancia 28.—SORIA